

FICHA

Título del artículo: El Discurso Periodístico Evocativo. Una Estrategia del Ensayo Periodístico.

Nombre: Ariadna Razo Salinas

Grado: Maestra en Comunicación

Institución: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
Universidad Nacional Autónoma de México

Correo electrónico: arirazo@hotmail.com

ABSTRACT

El ensayo periodístico es un género de opinión que permite abordar una gran diversidad de temas, cuyo estilo y estrategias discursivas empleadas para persuadir al lector de la postura expuesta depende de su autor.

Este artículo, es el resultado de la tesis de Maestría en Comunicación, cuyo objetivo principal fue el análisis del discurso periodístico evocativo como estrategia discursiva en la obra periodística de Rosario Castellanos.

En el caso de Rosario Castellanos, la autora se caracteriza por implicarse dentro de su discurso a partir de evocaciones resultado de sus experiencias, vivencias y conocimientos sobre los sucesos que aborda. Esta estrategia discursiva ayuda a dar credibilidad, sustentar su punto de vista y reforzar sus argumentos.

El análisis de la obra periodística de Rosario Castellanos es una aproximación al ensayo periodístico de manera general y al uso de evocaciones como estrategia discursiva en particular.

Palabras clave: Ensayo periodístico / Evocaciones / Implicaturas contextuales

El discurso periodístico evocativo: una estrategia del ensayo periodístico.

Mtra. Ariadna Razo Salinas

En 1580 el escritor francés Michael de Montaigne publicó la primera edición de su libro *Essais*, y con ello dio origen a una nueva clase de discurso: el ensayo¹. Inscrito dentro de la tradición literaria el ensayo se posicionó con el paso del tiempo como un modelo discursivo que propició la gestación de una nueva forma de comunicación; dadas las características y posibilidades del ensayo como género, pronto sería retomado por el periodismo.

Realizar una definición acabada de lo que podría considerarse el ensayo como género literario y más aún como un género periodístico no es tarea fácil. Sin embargo, a lo largo de este artículo se expone una definición del ensayo periodístico, sus características y estructura.

Y, el uso del discurso periodístico evocativo, como estrategia discursiva de la obra periodística de Rosario Castellanos.

El ámbito de las sugerencias, un ángulo nuevo de la opinión.

El ensayo periodístico es el discurso producto de una reflexión personal por parte del ensayista, cuya base es la defensa de una postura, una hipótesis o tesis a partir de una serie de argumentos que apoyen el punto de vista² propuesto por el autor.

Dado que es una reflexión personal se puede sustentar en la experiencia de vida, en acontecimientos significativos de índole personal y/o social. Estos acontecimientos suelen ubicarse en el pasado y son recuperados en el discurso

¹ María Elena Arenas Cruz. *Hacia una teoría general del ensayo. Construcción del texto ensayístico*. España. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha. 1997.p.50

² El punto de vista como explica Helena Beristáin es "la relación existente entre el narrador y los hechos narrados, misma que marca el procedimiento discursivo de presentación de la historia", en *Diccionario de Retórica y Poética*. México. Porrúa. 2001. p.356

a través de evocaciones. Las evocaciones permiten la socialización de estas vivencias significativas.

En el cuerpo discursivo del ensayo periodístico, como señala Arturo Souto, el ensayista establece una hipótesis, “el ensayo no aspira a definir verdades definitivas, sino a remover la inteligencia, a inquietar los espíritus. No se mueve en el ámbito de los hechos establecidos, sino en el de las sugerencias y los proyectos. Es esencialmente un vislumbre desde un ángulo nuevo, una hipótesis que deberá ser confirmada por análisis posteriores”³.

Van Dijk⁴, establece que las categorías mínimas de la estructura argumentativa son: la hipótesis, premisa y conclusión. La hipótesis es un supuesto o tesis que se formula de manera provisional; la premisa o premisas son los argumentos que sustentan la hipótesis, por último la conclusión es el juicio o valoración final.

El ensayista al plantear una hipótesis utiliza la estructura argumentativa. “El texto ensayístico posee una armazón lógico-argumentativa, pero sus pruebas no se basan en verdades necesarias, sino en opiniones verosímiles; además, el ensayista también aporta, como pruebas de la argumentación, sus vivencias personales y sus valoraciones subjetivas”⁵.

Por este motivo el discurso ensayístico es por naturaleza persuasivo, “la tarea consiste en convencer al oyente de la corrección o la verdad de la aseveración, aduciendo suposiciones que la confirmen y la hagan plausible, o bien, suposiciones a partir de las que pueda deducirse la aseveración”⁶.

Dentro del discurso se pueden identificar ciertas herramientas de persuasión como la credibilidad en la cual se destaca la experiencia y la confianza; y la atracción que se compone de tres aspectos que son la similitud, la familiaridad y la simpatía.

La credibilidad tiene por elementos, la experiencia la cual indica el reconocimiento que se hace al emisor por su superioridad de conocimientos, su inteligencia, su

³ Arturo Souto. *El ensayo*. México. ANUIES. 1973. p. 12

⁴ Teun A. van Dijk. *La ciencia del texto*. México. Paidós. 1996. p.158

⁵ María Elena Arenas Cruz Op. Cit. p.109

⁶ Teun A. van Dijk. Op. Cit p.158

éxito profesional y prestigio. Por esta razón, en el ensayo periodístico se busca la opinión de ciertas plumas pues éstas gozan del nombre y prestigio que les otorga su trayectoria. En consecuencia, el ensayista debe inspirar la confianza suficiente al emisor para que éste comparta el punto de vista expuesto y no se sienta manipulado o engañado.

Mientras que la atracción es una variable de orden emotivo que se compone de los tres elementos señalados en el esquema. El primer elemento la similitud, son las características que comparte el emisor y el receptor, las cuales van desde las características físicas, el estatus social, los intereses, necesidades, hasta las cualidades y formas de pensar. El ensayista se encarga de aportar referentes que le permitan construir un contexto que incluya elementos de similitud como, experiencias, conocimientos y emociones.

El segundo elemento la familiaridad se basa en la proximidad y el contacto que se logra con el receptor. Aquí el ensayista apela a establecer un vínculo con su lector. Por último, la simpatía se encuentra ligada a las dos anteriores y evidencia que el sentir simpatía por una persona conduce a una mayor aceptación de la opinión que ésta defiende⁷.

Asimismo, el ensayo periodístico contiene las 4C de la comunicación persuasiva: credibilidad, coherencia, consistencia y congruencia.

“La credibilidad es el primer criterio que retendrá al sujeto por persuadir ejerciendo su libre albedrío. Éste, para acceder a “incorporar una idea”, exigirá que sea verdadera. Y, para ser verdadera debe recurrir a los hechos, a los testimonios, a las pruebas. La credibilidad compromete al “persuasor” en el dominio de la prueba.

Con la coherencia como objetivo, el “persuasor” entra en el orden de la demostración, de la lógica y de la argumentación. El “persuasor” busca pues hacer intervenir elementos de prueba a favor de una opinión que se niega a imponer por la fuerza. Estos elementos deben ser compatibles entre ellos, reforzarse para que aparezca una organización interna del discurso legible y accesible.

Se puede decir que el “persuasor” da pruebas de consistencia cuando hay una continuidad en sus palabras, cuando lo que dice hoy no se opone a lo que decía ayer. La consistencia de una posición parece decisiva en materia de eficacia por

⁷ Información obtenida en Álvaro Rodríguez Carballeira. *El lavado de cerebro. Psicología de la persuasión coercitiva*. España. Boixareu Universitaria. 1992. pp.13-16

cuanto está subentendida necesariamente una marca de cohesión (consistencia sincrónica) y tiene necesidad de la constancia (consistencia diacrónica). Por congruencia entendemos todo lo que va a conferir pertinencia, adecuación a la comunicación persuasiva en tres planos: 1) el individuo al que apunta la influencia; 2) la situación en la cual se inscribe la influencia; 3) la actitud propiamente dicha del “persuasor”. Para ser persuasivo, es necesario producir “lo que conviene exactamente” a lo que los otros imaginan de nosotros, a lo que esperan”⁸.

Para que el ensayo sea un discurso creíble, coherente, consistente y congruente, el ensayista incorpora en el cuerpo de su discurso los elementos mencionados. El ensayo periodístico (a diferencia del literario) no requiere aparato crítico, pues parte de la reflexión, la interpretación y el análisis del problema que se aborda, sobre todo el ensayista, hecha mano del cúmulo de conocimientos personales que posee sobre el tema.

La mayoría de los ensayistas suelen especializarse en un tema, motivo por el cual el ensayo es el reflejo de toda una vida de investigación y conocimiento profundo.

La forma de exponer el tema depende del estilo personal del ensayista. Puede ser a partir de una anécdota, de una experiencia personal o colectiva, de una vivencia, de una conversación, de un comentario, o de una evocación. Puesto que la estructura discursiva del ensayo permite estas libertades.

En el caso del ensayo periodístico algunos de los temas que trata pueden tener una vinculación directa con los acontecimientos noticiosos de la vida cotidiana de cualquier índole como política, economía, cultura, sociedad, deporte e incluso espectáculos. En síntesis, el ensayo periodístico se encarga de crear los lazos explicativos, de interpretación y reflexión entre los acontecimientos y su discurso. Independientemente del estilo o la estrategia discursiva que el ensayista elija para persuadir a su lector y construir su ensayo, es posible agrupar a los ensayos a partir de dos modelos.

⁸ Lionel Bellenger. *La persuasión*. México. Fondo de Cultura Económica. 1990. pp.111-122.

Fundamentar y explicar el juicio, la esencia estructural.

El ensayo periodístico al igual que los demás géneros dentro de su discurso responde a la misma serie de preguntas: qué, quién, dónde, cómo, cuándo, por qué. Por su naturaleza argumentativa hará especial referencia al qué (hecho o tema) y el por qué (las razones por las cuales plantea de determinada manera su postura) del tema motivo de reflexión. También, podemos identificar en el ensayo periodístico una estructura noticiosa. Nery Córdova⁹ propone dos modelos de estructuras:

1. La estructura del primer modelo de ensayo se enfoca en:
Fundamentar el juicio.
2. La estructura del segundo modelo de ensayo se enfoca en:
Explicar el juicio.

El cuerpo de cada tipo de ensayo se presenta en el siguiente cuadro:

FUNDAMENTA EL JUICIO	EXPLICA EL JUICIO
<p>*Entrada: Hecho</p> <p>*Cuerpo: Anécdotas Descripción Evocación Detalles Ejemplos Comentarios Reflexiones¹⁰</p> <p>*Conclusión: Impresiones Juicios</p>	<p>*Entrada: Imagen del hecho</p> <p>*Cuerpo: Relación cronológica Secuencia de detalles y circunstancias Intercalación valorativa: Comentarios, reflexión</p> <p>*Conclusión: Imagen y juicio</p>

⁹ Nery Córdova. *El ensayo. Centauro de los géneros. Hacia una teoría periodística literaria*. México. Universidad Autónoma de Sonora (UAS). 1996. p. 141

¹⁰ Nery Córdova ubica la reflexión en los dos modelos en el cuerpo del ensayo, sin embargo, la totalidad del ensayo es en sí producto de una reflexión por parte del ensayista. Por este motivo considero que difícilmente se pueda circunscribir sólo al cuerpo, cuando también se puede comenzar o terminar con reflexiones.

En el primer modelo, se inicia con el hecho o tema del ensayo para después a través de anécdotas, descripciones, evocaciones, etc. fundamentar la postura mostrada y así poder concluir con las impresiones y sobre todo con los juicios. Dadas sus características esta estructura se interesa más por exponer las razones por las cuales se aborda de determinada manera el hecho. Su formato es por lo tanto más rígido.

El segundo modelo tiene como objetivo explicar las razones del ensayista, el por qué de su punto de vista. Se inicia con la imagen del hecho en cuestión, dentro del cuerpo del discurso se da una relación cronológica de los acontecimientos, de detalles, circunstancias, comentarios, etc. para finalizar con una imagen y juicio. Este modelo es más flexible y apela a la emoción del lector.

Al analizar el cuadro y comparar los dos modelos, se observa como la estructura del ensayo periodístico, de manera general, se compone de una entrada que puede contener una idea o un hecho que permiten hacer una introducción; un cuerpo donde se exponen cualquiera de los componentes que señala Córdova en sus modelos y la conclusión que es el cierre del ensayo.

La estructura interna va de acuerdo al fin que se proponga el ensayista con su discurso ya sea apelar a la razón o a la emoción. En este sentido lo más importante, es la forma en la cual el ensayista expresa sus ideas y da soporte a los argumentos producto de su reflexión.

Además, el ensayo periodístico utiliza indistintamente las formas de expresión lingüística.

La libertad estética del ensayo.

Para lograr su objetivo el ensayo contiene dentro de sí y combina las cuatro formas del discurso que son: narración, descripción, exposición y evidentemente la argumentación. Incluso dentro de un mismo párrafo se pueden presentar características mixtas, es decir combinar la narración con la descripción, exposición y argumentación, exposición y narración, etc.

Al respecto explica Weinberg “destaca también ciertos rasgos como el carácter

primeramente expositivo de este tipo de textos, en el cual descripción, narración y argumentación son “episódicos” y, agreguemos, subordinados. De allí también que muestre cómo el ensayo oscila entre cierto rigor de desarrollo y cierta libertad ideológica y formal”¹¹.

María Teresa Serafini, clasifica y define los párrafos de la siguiente manera:

Párrafo narrativo

Dentro del ensayo, se recurre a la narración con la finalidad de relatar algunos hechos, como señala Serafini:

“El párrafo narrativo o cronológico está constituido por una secuencia de afirmaciones-informaciones que no requieren garantía. Es típico de un periódico o de un cuento el que se expongan hechos en orden cronológico. Pueden aparecer conjunciones como <después>, expresiones como <para comenzar, a continuación, finalmente>, pero la exposición de la secuencia de los hechos depende más a menudo de su posición en el texto. Otro caso de párrafo narrativo o cronológico es el que presenta un procedimiento. Procedimientos son todas aquellas secuencias de que es necesario cumplir para obtener un cierto resultado”¹².

Párrafo descriptivo

En el cuerpo del ensayo, también se utiliza la descripción de objetos, personajes y sucesos, con la intención de dar mayor información al lector. Al respecto Serafini explica:

“El párrafo descriptivo o espacial presenta objetos, lugares y personas. En todos los escritos sucede, antes o después, que se describen personas, ambientes u objetos: para comprometer al lector en la historia, o convencerlo de la tesis, o hacerle la lectura más concreta y viva, es útil que no sólo sean aludidos, sino que sean presentados con riqueza de detalles”¹³.

Párrafo expositivo-argumentativo

El ensayo, es un discurso cuya base es una serie de argumentaciones que dan sustento y fundamentan el juicio expuesto por el ensayista. Como explica Serafini:

¹¹ Liliana Weinberg, *El ensayo entre el paraíso y el infierno*. México. Fondo de Cultura Económica/UNAM Facultad de Filosofía y Letras. 2001. p.74

¹² María Teresa Serafini. *Cómo redactar un tema. Didáctica de la escritura*. México. Paidós. 2004. pp.67-68

¹³ Ibidem p.68

“El párrafo expositivo-argumentativo presenta una tesis y los datos y las observaciones que pueden ser útiles para convencer al lector de su validez. Estos párrafos son más complejos que los anteriores; con mucha frecuencia una unidad de discurso expositivo-argumentativo no está constituida por un solo párrafo sino por diferentes párrafos relacionados entre sí. En el contexto de una unidad expositivo-argumentativa de varios párrafos, es frecuente encontrar también párrafos descriptivos y narrativos que desarrollan una función de justificación que ayuda a la argumentación. Una unidad expositivo- argumentativa generalmente presenta las tres categorías del modelo de Toulmin: la idea que se quiere afirmar (la afirmación), los datos que la apoyan (información) y las consideraciones más generales, útiles para relacionar la primera y los segundos (garantía). En los párrafos expositivos-argumentativos es importante no sólo hacer razonamientos correctos, sino también y sobre todo comprometer al lector y persuadirlo de la exactitud de nuestra tesis”¹⁴.

Como género periodístico el ensayo presenta una gran libertad estilística, esta cualidad le permite compartir un terreno con la literatura. El ensayista tiene la posibilidad de recurrir a una serie de estrategias discursivas propias de la literatura (pero no exclusivas), como la recreación de escenas, la narración de anécdotas, la evocación de acontecimientos vividos o relatados.

Esta libertad, también permite que se pueda concebir al ensayo periodístico como un relato, el cual puede contener reflexiones, comentarios, anécdotas, descripciones, evocaciones, relaciones cronológicas, alternación de comentarios y valoraciones, etc.

Además, de manejar dentro de su estructura las formas de expresión lingüística es decir, la narración, la descripción y la exposición-argumentación.

En conclusión, el ensayo periodístico es un género de opinión que permite hacer una reflexión profunda sobre cualquier tema. Esta reflexión permite al ensayista establecer su punto de vista, definir una postura o defender una tesis a partir de una serie de argumentaciones.

Un modelo de ensayo periodístico lo proporciona la escritora mexicana Rosario Castellanos.

¹⁴ Ibidem pp.69-70

La obra periodística de Rosario Castellanos, una sugerencia de construcción.

El legado de Rosario Castellanos no sólo comprende su obra literaria (novela, cuento, dramaturgia, poesía y ensayo literario) sino también, su obra periodística la cual publicó en la página editorial del periódico *Excélsior* de 1963 a 1974.

La calidad creativa y literaria de Rosario Castellanos encuentra en el ensayo el nicho propicio para explotar este género, pues a partir una anécdota de su vida personal como el recuerdo de una clase en la Facultad de Filosofía, un viaje al extranjero, las experiencias de una madre primeriza, la nostalgia por una lata de chiles en vinagre, logra plantear toda una disertación de cómo perciben y enfrentan las mujeres su vida cotidiana día a día.

A través de sus ensayos incluyó cuestiones culturales, sociales, políticas, económicas, jurídicas, el problema indígena, el papel de la mujer, la academia, etc. La propia Rosario habla de su entrada al periodismo:

“Quizá hubiera permanecido eternamente en mi propio limbo a no ser por la intervención de Julio Scherer¹⁵, quien, a la sazón, no era director de *Excélsior* sino encargado de la sección editorial.

No sé qué vería en el agua cuando la bendijo, pero me solicitó que yo colaborara en la página editorial, posibilidad que me llenó de un pánico tan grande que no hubo otro modo de vencerlo que diciendo que sí.

¿Pero qué escribe un editorialista? Desde luego, cosas importantes. ¿Y qué cosas importantes me han ocurrido o se me han ocurrido? Hasta el momento en que me hice tal pregunta la respuesta era: nada. Quizá era posible utilizar un recurso que

¹⁵ “*Excélsior*, que desde su fundación en 1917 se había caracterizado por su postura conservadora, empezó a variar ideológicamente a partir de la muerte de don Rodrigo de Llano, su director por muchos años, y tras la gestión de don Manuel Becerra Acosta (1963-1968) se radicalizó bajo la batuta de Julio Scherer García, cuyo grupo se hizo firmemente del control de la cooperativa.

Excélsior secundó francamente el llamado movimiento estudiantil de 1968 a la vez que censuró con acritud a las autoridades que pretendían dominarlo. Ocho años después, en 1976, Scherer dejó la dirección del periódico luego de una grave escisión en la cooperativa originada por una intromisión del sector oficial, al que el diario había continuado zaheriendo.

A partir de esa época, *Excélsior* es dirigido por don Regino Díaz Redondo, y su eclecticismo constituye una de sus principales características (...)

Divididos a su vez en dos grupos, los elementos que salieron de *Excélsior* en 1976 fundaron un par de publicaciones: *Proceso*, de Julio Scherer y sus seguidores, y el diario *Uno más Uno*, de Manuel Becerra Acosta hijo, y los suyos” en Luis Reed Torres y María del Carmen Ruiz Castañeda. *El periodismo en México 500 años de historia*. México. Club Primera Plana/EDAMEX. 1995. pp.357-358

me había resultado positivo en la memorable ocasión de mi examen final en la carrera de Filosofía en la que traté de disimular mi ignorancia con uno que otro retruécano (...)

Julio me tuvo paciencia y me estimuló y me aconsejó y acabé por agarrar el paso y ahora me siento de lo más cómoda platicando con usted de esto y de aquello y de lo de más allá. Y comentamos los acontecimientos e intercambiamos los puntos de vista y, ¿lo ve usted?, somos amigos, antes puntuales ahora intermitentes, pero siempre amigos”¹⁶.

Rosario Castellanos, pese a que jamás se consideró una periodista, pero sí una ensayista, añade:

“El don del periodista es tan grande como el del escritor y es, además, diferente. Como difiere su punto de vista para contemplar los hechos, sus procedimientos para mostrarlos, su mera relación con ellos. Hay, quizá, una tierra de nadie —esta página- en la que ambos, un momento, podemos coincidir. Pero luego cada quien, por reconocimiento de sus límites, por respeto a las cualidades del otro de las que carece, vuelve a su órbita, enriquecido por lo que ha tomado del lenguaje y de la vida ajenos”¹⁷.

Una de las características principales de la obra periodística de Rosario Castellanos, es el traslado que la escritora hace de sus estrategias literarias a la escritura de sus ensayos periodísticos.

Los ensayos periodísticos de Rosario Castellanos, tienen como constante el uso de evocaciones como estrategia discursiva. Las evocaciones permiten a la escritora fundamentar su juicio, hacer una reflexión profunda a partir de sus vivencias y dar a conocer aspectos contextuales de su tiempo.

Dentro de la estructura del ensayo (como se mostró en los modelos de estructurales del ensayo periodístico), se reconoce el uso de las evocaciones como una estrategia más de exposición.

Liliana Weinberg señala:

“el ensayista viaja a los orígenes, y hace así, de una experiencia personal y exclusiva, una experiencia total y transmisible. La experiencia vivida se vuelve memoria y sentido, a través del esfuerzo mismo por participarla: un viaje a la

¹⁶ Rosario Castellanos. “Prólogo involuntario. El escritor como periodista” en *El uso de la palabra*. México. Ediciones Excélsior Serie Crónicas. 1974. pp.16-17

¹⁷ Ibidem p.18

semilla que es, en un extremo, totalmente personal, y en el otro, absolutamente humano. No hay aquí anécdota sino necesidad: no hay aquí dato ciego sin experiencia vivida; no hay presente impersonal y monocorde: hay un tiempo que, de tanto vivirlo, se torna a la vez memoria e imaginación (...) Su recuerdo es a la vez individual, comunitario, universal”¹⁸.

En el ensayo uno de los detonadores de la creatividad literaria es la memoria.

Gracias a ésta el ensayista tiene la capacidad de rescatar los hechos más significativos de su vida, relacionar acontecimientos pasados y presentes en su discurso, establecer comparaciones, justificar su punto de vista y hablar desde su experiencia a partir de sus vivencias.

El ensayo tiene en su discurso la posibilidad de traer cualquier acontecimiento al evocar, es decir, se define la acción de evocar al hecho de traer al presente del discurso un acontecimiento pasado y concluido. Dicho acontecimiento puede ser una experiencia vivida de manera directa y personal o una serie de acontecimientos que si bien no fueron presenciados o vividos de primera mano, se encuentran presentes en la memoria social, es decir, en la historia de la nación a la que pertenecemos o la historia del grupo al que estamos suscritos.

Si bien la experiencia se vive en lo individual, el ensayista generalmente la utiliza como punto de partida para realizar su reflexión, es decir, “el ensayista procede, desde la propia experiencia, a la interpretación del mundo”¹⁹. Motivo por el cual el ensayo es esencialmente la interpretación de la cosa pública.

Rosario Castellanos, al evocar apela no sólo a sus experiencias personales sino a las experiencias vividas dentro de un grupo social, o país. El discurso de la memoria a través de la evocación responde a objetivos específicos, no es un acto azaroso dentro del discurso. Es un estilo personal, puede ser un acto intimista, como es el caso de Rosario Castellanos.

Rosario Castellanos, además, a través del uso de evocaciones es capaz de implicarse dentro de su discurso a partir de diferentes roles discursivos, a la vez

¹⁸ Lilitana Weinberg. Op. Cit. p.31

¹⁹ Ibidem. p.17

que ofrece explicaciones acerca del pasado y presente aporta en sus ensayos los referentes que permiten comprender al lector el punto de vista expuesto.

La implicación textual de Rosario Castellanos.

La forma de analizar la manera en la cual Rosario Castellanos se implica²⁰ en el discurso y se implica con el tema, es a partir de las implicaturas textuales y las implicaturas contextuales que son las estructuras del ensayo.

Las implicaturas textuales es posible identificarlas a partir de los indicios. “Los indicios permiten al lector, a partir de su propia experiencia del mundo, conocer a los protagonistas. Los indicios constituyen una red de anticipaciones que más tarde pueden ser o no ser retomadas aisladamente o integradas a catálisis²¹ (es decir, unidades semánticas), y a informaciones. También éstas son unidades integrativas, las informaciones, es decir las referencias a seres y objetos, mediante las cuales se caracterizan el espacio y el tiempo en que se desarrollan las acciones narradas”²².

El ensayista como autor de su discurso se transforma en narrador pues “los acontecimientos pueden investigarse, documentarse pero nunca pueden contarse solos, necesitan de un articulador de la información recopilada. Muchas veces ante la investigación y el cúmulo de datos y notas, surge la pregunta ¿cómo relatar el hecho? La respuesta es a través de un narrador. ¿Qué hará el narrador?

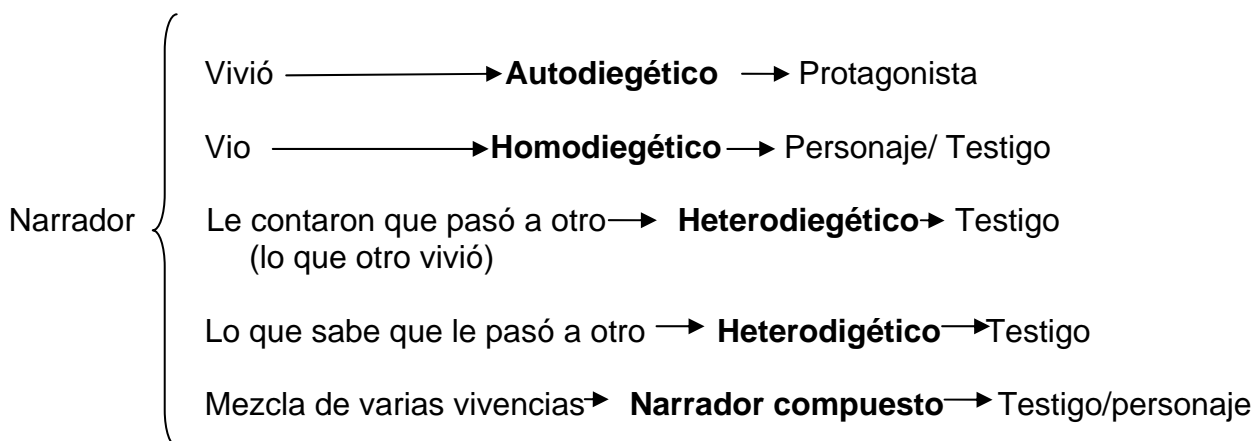
²⁰ La implicación discursiva esta explicada por la teoría de La Relevancia. Construida por Dan Sperber y Deirdre Wilson en su libro *La Relevancia. Comunicación y procesos cognitivos*. Madrid. Visor. 1994. Dentro de las categorías propuestas por los autores se encuentran las implicaturas, que son los grados de conexión del autor con su discurso. En este caso se retomaron las implicaturas textuales que están evidentes en el texto y se identifican con algún indicio de presencia del autor en los hechos que relata como protagonista, personaje o testigo. Y las implicaturas contextuales que se identifican a partir de la alusión a hechos noticiosos, históricos, acciones personales, acciones sociales, etc. En este apartado se retoma esta categoría con el nombre de implicación.

²¹ Se entiende por catálisis a las “unidades semánticas de análisis de los relatos, de carácter distribucional, constituidas: a) a veces por nudos descriptivos: las que se construyen con verbos que significan cualidad o estado; b) y a veces por nudos narrativos: las que construyen con verbos de acción en los modos de lo real, que significan acciones menudas, resumibles en macroproposiciones; c) otras veces aún, las que construyen con verbos de acción en los modos de la hipótesis, para narrar, por ejemplo, sucesos metadieгéticos”, en Helena Beristáin. *Diccionario de Retórica y Poética*. México. Porrúa. p.87

²² Ibidem. p. 229

Esencialmente contará una historia a través de un discurso, es decir, asumirá un rol discursivo”²³

Los indicios permiten identificar la forma en la cual el narrador se involucra en el hecho narrado, ya que “como narrador tiene la posibilidad de participar en el relato que construye”²⁴, como se muestra en el siguiente cuadro²⁵.



Como se observa, el narrador, en este caso Rosario Castellanos se implica en la narración a partir de tres figuras²⁶:

Narrador autodiegético; narra los sucesos que vivió, es decir su propia historia por lo tanto es protagonista. Algunos de los indicios que muestran la participación de Rosario Castellanos como protagonista de su discurso son: *A mí; me ha interesado; me he divertido; su segura servidora; y yo; ante mí.*

Narrador homodiegético; a la vez que narra lo que vio, participa en su narración ya sea como personaje o testigo. Entre los indicios utilizados por Rosario Castellanos como personaje se encuentran: *cada uno la ha usado para lamentar su caso y*

²³ Francisca Robles. *El relato periodístico testimonial perspectivas para su análisis*. Tesis de Doctorado en Ciencias Políticas y Sociales con Orientación en Ciencias de la Comunicación. México. UNAM/FCPYS. 2006. p. 114

²⁴ Ibidem. p.114

²⁵ Cuadro elaborado durante el Seminario de Investigación IV, impartido por la Dra. Francisca Robles. Febrero-marzo 2008.

²⁶ Los ejemplos aquí expuestos son tomados del análisis hecho a la obra periodística de Rosario Castellanos. Para ver el análisis completo consultar: Ariadna Razo Salinas, *El discurso periodístico evocativo en los ensayos de Rosario Castellanos. Las implicaturas contextuales, guía del eje discursivo*. Tesis de Maestría en Comunicación. México. UNAM/FCPYS. 2008.

para explicar el caso ajeno; ahora habitamos. Entre los indicios que muestran su participación como testigo: *a la que tuve oportunidad de asistir, pude darme cuenta.*

Narrador heterodiegético; no participa en los hechos que esta narrando, sin embargo narra lo que otro vivió o lo que sabe que le pasó a otro, se le considera testigo. En este caso, Rosario Castellanos se implica dentro de su discurso como una testigo que sabe que pasó a otro al escribir: *no tenemos sino el testimonio de sus frustraciones, de sus fracasos, de sus retiradas estratégicas.* También se implica como un testigo que sabe que pasó al otro: *nos informa un testigo presencial.*

Narrador compuesto; el narrador compuesto es aquel que mezcla sus roles predominando uno sobre otro en el texto. Puede ser un autodiegético que recupera su historia pero la incluye en la historia de otros que pasaron por lo mismo y el indicio textual es un pronombre o un verbo conjugado en tercera persona. También puede aparecer una mezcla de heterodiegético que cuenta la historia de otro y se introduce de alguna manera en ella. El narrador compuesto es un protagonista-testigo- personaje de sus relatos.

Rosario Castellanos, se implica constantemente en sus ensayos como una narradora compuesta, los indicios que muestran su implicación son: *nos llenamos la boca hablando; (ahora vamos a ver cómo lo confirma la historia) hemos perdido y de la que fuimos dueñas alguna vez; Recuerdo que su tesis para maestría y doctorado; no nos engañemos creyendo; estamos hablando de nuestras cualidades; Es curioso observar.*

En general, en el caso de los ensayos periodísticos de Rosario Castellanos, la ensayista es básicamente una narradora que protagoniza todos y cada uno de sus recuerdos. Coinciden entonces su perspectiva (protagonista) y su voz (narradora). Esta coincidencia se puede definir como implicatura textual debido a que hay indicios en el texto de que es una narradora.

A través de la narración, construye relatos sobre hechos que ella vivió y por lo tanto protagonizó. También relata lo que vio como testigo, lo que le contaron (o

se enteró) que le pasó a alguien más o bien mezcla lo que vio, vivió y le contaron. De esta manera la figura de narradora de un relato, se sobrepone a su firma, es decir, a su connotación de autora del ensayo.

Llama la atención en los ensayos de Rosario Castellanos que a partir de un relato establece las bases para la reflexión y esta reflexión conlleva, simultáneamente al relato, una lección de vida.

La narración es el centro de atención del relato. Esta narración es utilizada para dar una especie de moraleja, cuyo objetivo es indiscutiblemente una toma de conciencia por parte de quien lea el ensayo.

Entre los temas que ofrece y de los cuales se deriva una lección se encuentran: la amistad, la maternidad, la liberación de la mujer, las indias caciques, la defensa de la Universidad, la tristeza del mexicano, la discriminación en Estados Unidos y en Chiapas.

Cuando el relato se centra sobre un personaje es también la mirada de ella sobre el personaje en cuestión. Su voz narrativa es la que recrea algún pasaje memorable o valioso de quien esté evocando, el personaje evocado permanece callado, o participa en la evocación realizada.

Es ella como narradora quien desarrolla un estilo ameno basado en el uso de las palabras con las que construye el relato, es su punto de vista perceptivo el que predomina y por tanto también su figura narrativa. Es así como el personaje es presentado por ella y tanto sus palabras como sus acciones son evocadas en función del recuerdo unilateral de Rosario Castellanos, la narradora.

La implicación contextual de Rosario Castellanos.

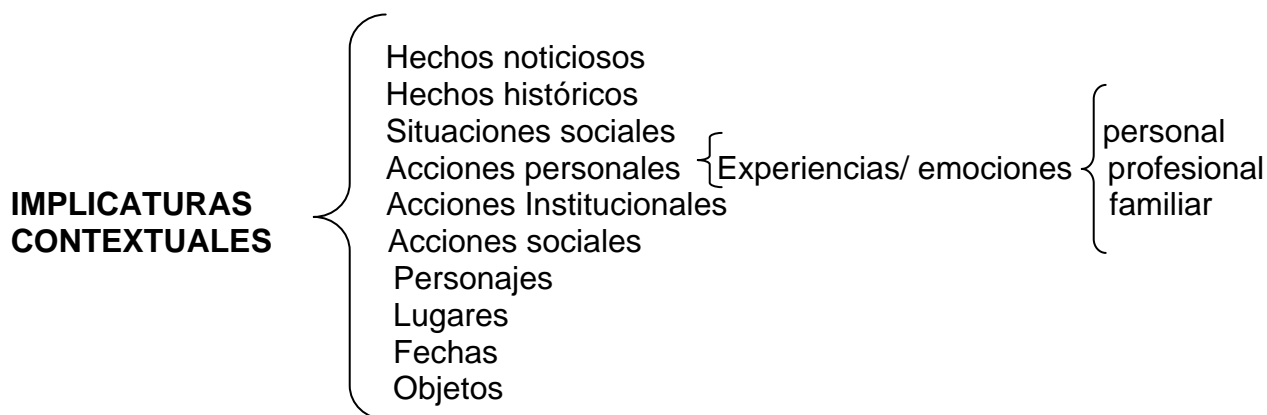
Las evocaciones hechas por Rosario Castellanos, además de mostrar su implicación textual como narradora, muestra otra implicatura, la contextual.

En el caso de las implicaturas contextuales del ensayo, éstas se encuentran presentes a través de la serie de referentes²⁷ que conforman el contexto y que

²⁷ Se puede definir al referente como: "Cada objeto o evento mediado por un proceso de conocimiento, es decir, por la conceptualización o asignación de sentido, ya que el hombre

dotan de sentido al ensayo. Estos referentes son: hechos, situaciones, acciones, declaraciones, instituciones, personajes, emociones y experiencias.

En el siguiente cuadro²⁸ se desglosan las implicaturas contextuales:



El ensayo periodístico contiene una serie de implicaturas contextuales que son la guía del eje discursivo. Como se aprecia en el esquema, dentro de los ensayos de Rosario Castellanos se encuentran una serie de referencias que aluden a:

Los hechos noticiosos más importantes del acontecer cotidiano. Hechos históricos que sirven de comparación, resumen o explicación del hecho noticioso abordado en el ensayo.

Situaciones sociales tales como desigualdad, el papel social de la mujer, la Universidad, etc. situaciones personales como el presenciar un acto institucional, participación política, activismo social, etc.

Acciones personales, como: experiencias personales, profesionales y familiares que se adquieren a lo largo de la vida y que forman parte del conocimiento del

solamente se relaciona con las cosas a través de las ideas que se formula acerca de ellas. Entre los objetos del mundo y nosotros están los conceptos a través de los cuales asumimos tales objetos. Los conceptos son hechos, contruidos por el hombre, mediante el lenguaje, para reproducir la realidad" en Helena Beristáin, Op. Cit. p.423

En el caso del discurso periodístico los referentes más comunes son: los hechos noticiosos, situaciones, personajes, etcétera. El periodismo en general, clasifica la realidad para después procesarla en los referentes que presenta discursivamente. En síntesis, el periodismo hace de los diversos referentes el tema de su discurso, al informar, interpretar y opinar sobre éstos.

²⁸ Cuadro elaborado durante el Seminario de Investigación IV, impartido por la Dra. Francisca Robles. Febrero-marzo 2008.

desarrollo humano en general como lo es la maternidad, la amistad, las relaciones profesionales y familiares.

Las emociones que comparten el común de las personas, amor, alegría, felicidad, impotencia, frustración, enojo, etc.

Acciones institucionales, que van desde las declaraciones y aclaraciones de los funcionarios por las decisiones que toma el gobierno con respecto a la política nacional y los problemas nacionales (o internacionales en algunos casos), hasta las acciones emprendidas por el gobierno en general.

Acciones sociales, la sociedad organizada puede realizar acciones conjuntas como marchas, huelgas, mítines, manifestaciones, ayuda en caso de desastre, etc.

Personajes, quienes a través de su trayectoria profesional se han ganado un lugar dentro de la sociedad por ejemplo personalidades de las diferentes artes, políticos, activistas sociales, científicos, economistas, empresarios, etc.

Lugar y fecha, son los referentes contextuales para especificar tiempo y espacio. En el caso de los objetos se puede hacer referencia a libros, utensilios, ropa, herramientas, etc.

Las implicaturas contextuales empleadas por Rosario Castellanos en sus ensayos, revelan el capital cultural que poseía y que debe poseer quien lee sus ensayos, pues en ellos puede hacer referencias a acontecimientos históricos (guerras mundiales, reforma agraria cardenista, la electricidad que llega a Comitán), lugares (París, Tel Aviv, Líbano, Siria, Israel, San Cristóbal de las Casas, Comitán, Ciudad Universitaria, Facultad de Filosofía, Xochimilco), filósofos (Aristóteles, Sócrates), escritores (Ibsen, Cortazar, Rulfo, Revueltas, Poe, Proust, Amado Nervo, Maquiavelo), políticos (Luis Echeverría, Carlos A. Madrazo), músicos (Agustín Lara).

Cada referencia presentada por ella debe ser compartida por el lector, de lo contrario será muy difícil “seguirla”. Su postura y compromiso ante los acontecimientos y personas que refiere están estrechamente vinculados a la manera en que lo hace, por ejemplo al decir “Según Aristóteles...” da por hecho

que los lectores saben quien es él.

Ella se concreta solamente a hacer la referencia del personaje, del dicho o del hecho. Aquí también se percibe un tono aleccionador, generalmente usa los referentes contextuales como marcos para abordar los temas. Con estos marcos entra al tema en cuestión *“Según Aristóteles, la amistad es una de las necesidades más apremiantes de la vida. Nadie aceptaría ésta sin amigos, aun cuando poseyera los demás bienes...”* Una vez introducido el tema, sigue el desarrollo del mismo para cerrar en un consejo o reflexión final.

La estrategia entonces que utiliza Rosario Castellanos es evocar e implicarse. Al evocar, recuerda, comunica un hecho pasado a través de un discurso narrativo en el cual necesariamente se implica como narradora, asimismo, ofrece una serie de datos para contextualizar el recuerdo, para enfatizar su percepción.

Las implicaturas que utiliza Rosario Castellanos, son el resultado de inferencias realizadas a partir de marcas discursivas y son además la aportación medular de la obra periodística de esta autora y que es de interés analizar y explicar.

Tomar las implicaturas como punto de partida para identificar la intención comunicativa de Rosario Castellanos conlleva a estudiar el ensayo periodístico como el género donde pueden emplearse libremente, pero con una intención precisa, en este caso, convencer al lector sobre el punto de vista de la ensayista.

Bibliografía

- Arenas Cruz, María Elena. *Hacia una teoría general del ensayo. Construcción del texto ensayístico*. España. Ediciones de la Universidad de Castilla- La Mancha. 1997.
- Bellenger, Lionel. *La persuasión*. México. Fondo de Cultura Económica. 1990.
- Beristáin, Helena. *Diccionario de Retórica y Poética*. México. Porrúa. 2001.
- Castellanos, Rosario. "Prólogo involuntario. El escritor como periodista" en *El uso de la palabra*. México. Ediciones Excélsior Serie Crónicas. 1974.
- Córdova, Nery. *El ensayo. Centauro de los géneros. Hacia una teoría periodística literaria*. México. Universidad Autónoma de Sonora (UAS). 1996.
- Razo Salinas, Ariadna. *El discurso periodístico evocativo en los ensayos de Rosario Castellanos. Las implicaturas contextuales, guía del eje discursivo*. Tesis de Maestría en Comunicación. México. UNAM/FCPYS. 2008.
- Robles, Francisca. *El relato periodístico testimonial. Perspectivas para su análisis*. Tesis Doctoral en Ciencias Políticas y Sociales con Orientación en Ciencias de la Comunicación. México. UNAM/FCPYS. 2006.
- Rodríguez Carballeira, Álvaro. *El lavado de cerebro. Psicología de la persuasión coercitiva*. España. Boixareu Universitaria. 1992.
- Serafini, María Teresa. *Cómo redactar un tema. Didáctica de la escritura*. México. Paidós. 2004.
- Souto, Arturo. *El ensayo*. México. ANUIES. 1973.
- Van Dijk, Teun A. *La ciencia del texto*. México. Paidós. 1996.
- Weinberg, Liliana. *El ensayo entre el paraíso y el infierno*. México. Fondo de Cultura Económica/UNAM Facultad de Filosofía y Letras. 2001.